



Per info e contatti: osservatorionomilsuola.com

osservatorionomili@gmail.com

Facebook [Osservatorio contro la militarizzazione delle scuole](#)

Instagram [osservatorionomili](#)

Observatorio contra la Militarización de las Escuelas y las Universidades

En el actual contexto internacional, caracterizado por conflictos armados globales, por el exagerado aumento del gasto militar y por el restablecimiento del servicio militar obligatorio en varios Estados europeos, el Observatorio contra la Militarización de las Escuelas y las Universidades monitorea y denuncia la presencia invasiva de las fuerzas armadas en los espacios educativos en Italia.

Las escuelas de todos los niveles y las universidades se están convirtiendo cada vez más en terreno de conquista de una ideología belicista y de control securitario, especialmente desde que el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Educación, junto con las oficinas escolares regionales y provinciales, firmaron protocolos de entendimiento que permiten a las fuerzas armadas y policiales entrar en las escuelas, llevar a cabo una multitud de iniciativas en contacto con niños, niñas y jóvenes, involucrándolos en jornadas de orientación hacia carreras militares con fines de reclutamiento y de aceptación pasiva de esa cultura de la Defensa que “normaliza” la guerra, el rearme y la posible vuelta de un servicio voluntario obligatorio que impondría a chicos y chicas entrar en el sistema de Defensa. El paquete de seguridad y la revisión de los programas escolares en clave reaccionaria buscan inhibir la libertad de manifestación y de disenso en las escuelas, así como en las universidades, donde la investigación, financiada principalmente por actores privados, está subordinada a los intereses económicos de grandes compañías industriales vinculadas a la guerra, ante todo Leonardo S.p.A.

Desmilitarizar las escuelas y las universidades significa convertir los espacios de formación en verdaderos lugares de paz y acogida, oponerse al racismo y al sexismo que transmiten los lenguajes y las prácticas bélicas además de alejar los procesos educativos de las derivas nacionalistas, los modelos de fuerza y violencia, así como el miedo irracional a un “enemigo” —interio o exterior a las fronteras nacionales— precisamente creado como chivo expiatorio.

Desmilitarizar el conocimiento significa devolverle el papel social en el que todas y todos creemos.